

## 8

A las nueve llegaron Wolf y Günther. El nuevo germano se presentó a todos los presentes, Josh le tendió la mano y sonrió abiertamente.

—Joseph. *Encantado.*  
—Günther. *Igualmente.*

Ann también le dio un buen apretón de manos. La cena estuvo muy buena, Getxa preparó una merluza buenísima que yo también pude catar — ¡aleluya!— con acompañamiento de unas patatas panaderas o sea redondas, planas y asadas. Cuando acabamos el postre, empezamos con la investigación del raro suicidio— homicidio de aquellos tres chicos. Por una parte Wolf creía que había sido un asesinato múltiple pero en contra de su versión estaba el forense que decía que era un suicidio.

—Las heridas fueron hechas con una escopeta ¿no? —Comentó Josh.  
—Sí, con una escopeta de doble cañón superpuesto.

En lo que había sido la cabeza del chico se veían unas terribles heridas negras que parecían ser los agujeros de entrada. Estaban debajo de la barbilla y coincidía con un suicidio.

— ¿Esos son los agujeros de entrada? —dije señalando la pantalla del portátil.  
—Sí, esas heridas son los agujeros de entrada. Las balas viajaron por toda la cara destrozando todo a su paso y acabaron en el cerebro.

Con lo indoloro que es atiborrarte a pastillas y que se quiten los suicidios por disparo, como diría Josh: con lo mal que salen los trozos de seso de las paredes. En mi familia dos personas han fallecido por esta causa, uno se tiró de un décimo piso, era primo de mi padre y estaba bastante tocado por una meningitis que tuvo de pequeño y le dejó medio loco.

Un tío de mi madre se pegó un tiro cuando estaba haciendo el servicio militar, creo que le obligaron a combatir en la Segunda Guerra Mundial y como sabía que iban a perder —sí, era alemán— se voló los sesos en los baños del cuartel.

El intento de suicidio también es horrible para una familia, ahí te das cuenta de que esa persona tiene un serio problema.

Aún recuerdo cuando Josh nos ocultaba a todos sus problemas con la bebida, tras el accidente que lo dejó tres meses en coma y seis en estado vegetativo. Nos dimos cuenta de lo que pasaba realmente cuando nos tocó tirar la puerta abajo y lo encontramos dentro de la bañera con sendos cortes verticales en los brazos y tenía una bayoneta apuntándose al cuello para cortárselo.

Al final se puso a llorar y dejó escapar todo lo negro que tenía en su corazoncito, para él fue un palo enorme ver que iba a estar incapacitado para el resto de su vida.

Gracias a una personita que conoció en un bar llamada Eire salió del pozo de la depresión y volvió a reír a carcajada limpia.

Le dio cuatro hijos preciosos y todo el amor que una mujer le puede dar a un alma torturada como él. Josh, esa persona callada y malhumorada pero con mucho amor que dar a una persona como ella.

— ¿Por qué no crees que fue un suicidio? —Preguntó Tom.

—Primero, el chico que disparó a los otros es diestro y la escopeta se encontró en el lado izquierdo. Aunque se haya pegado un tiro y haya recibido el retroceso, el arma no habría caído hacia la izquierda sino que al mismo lado o sea al derecho.

—Argumentó Wolf.

—Eso es verdad.

Cogió el mango de la escoba como si fuera una escopeta y se sentó en el sofá e hizo como si se disparara. Dejó caer el palo que por la inercia cayó hacia el lado derecho.

—Esto pasa porque primero se relaja el brazo que ha apretado el gatillo, también vimos en la mesa restos de vino y un polvo blanco que sin duda alguna no era harina.

—Puede que se drogaran para no sentir tanto el dolor del tiro.

—Todo es posible pero no lo creo. En el piso de arriba encontramos a un chico, estaba aterrado y temblaba como un flan. He traído la ficha del hospital dónde está ingresado.

— ¿Resultó herido? —Preguntó Josh en alemán.

—No, está en estado de shock y no puede ni hablar. —Contestó Günther.

— ¡Eh vosotros dos! O habláis inglés o aquí no se entera nadie.

O como dirían en España: *Aquí, o follamos todos o la puta al río.*

*Der Kaiser* nos dio una ficha, miré la fotografía y me sonaba de haberle visto en algún sitio. Miré la ficha del muchacho.

#### Datos personales del paciente

**Nombre Completo** Seth Lione Turilli

**Domicilio** Strada di Da Vinci

**Teléfono** 890689010

**Edad** 17

**Nacionalidad** Italiana

**Sistema de salud** Seguridad social

**Fecha y hora del ingreso**  
16 de Enero a las 12:00

**Es alérgico a:**  
Medicamentos (Penicilina)

**Grupo Sanguíneo** A+

**Ha padecido enfermedades o intervenciones quirúrgicas de relevancia (indique cuales)**  
Leucemia

#### **Motivo del ingreso**

El paciente ingresó con un fuerte shock post traumático que le inhabilita el habla, está siendo sometido a tratamiento con un psiquiatra.

—Hemos contactado con su hermana, mañana hablaremos con ella de manera informal. Me gustaría que vinierais con nosotros.

— ¿Nosotros? —Preguntamos Tom y yo al unísono.

Vi por el rabillo del ojo que Getxa esbozaba una sonrisa.

—Sí, vosotros dos. No es bueno estar todo el día en casa.

—Yo... no sé... No tengo jurisdicción aquí. Soy Garda.

—Da igual, si me preguntan diré que os encontramos de casualidad.

La Garda Síochána que significa en español «Guardianes de la Paz» es la policía nacional de Irlanda. Cuando estábamos en plena conversación sobre asesinatos se fue la luz, una manía bastante habitual en Ciudad Central. Josh se levantó y miró por la ventana, dándose cuenta de que todo estaba más oscuro que el sobaco de un grillo.

—Se ha ido en todo el barrio.

—En toda la ciudad Josh, en toda ciudad. —Comenté con mi patética voz telegráfica.

—Sé lo que pasa en estos casos cuando se va la luz. —Expuso con tono asustado.

La luz volvió un segundo para desaparecer al cabo de cinco minutos, ahora solo teníamos la pantalla del portátil para alumbrarnos.

—Me encanta esta ciudad. —Dijo el pelirrojo con ironía.

A la luz de las velas seguimos con la investigación hasta que la llamada de la naturaleza me golpeó con fuerza en las entrañas.

\*

Cuando me levanté para lavarme las manos sonreí al ver lo bien que andaba aunque la pierna muerta amenazara con tirarme al suelo, cogido de las asas pude andar hasta el lavamanos, la pierna se me cruzó y por poco me como el mismo. Estiré los dedos de la mano mala y la lavé a conciencia, la sequé y ella misma se cerró.

«Que repelús», pensé y paseando por el baño volví a asombrarme al reconocer la palabra jabón y esponja pero me quedé pensativo mirando el trozo de cristal en el que me veía reflejado, si, era la primera vez que veía un espejo. Oí unos golpecitos en la puerta.

— ¿Estás bien? —Era mi Sombra.

—Sí, salgo ya.

Toqué de nuevo el cristal que estaba frío al tacto. Di un paso hacia atrás y casi me caigo pero logré agarrarme al pasamanos. Al salir del baño me entró un sueño horrible, Tom sentado en la cama y con los ojos cerrados. El ventilador del baño empezó a funcionar lo que me confirmó que había vuelto la luz.

—Dejemos a los polis con sus cosas, tienes sueño ¿verdad?

—Sí.

—Pues durmamos, mañana será un día duro. ¿De verdad que quieres ir a esa cita?

— ¿Qué cita? —Pregunté.

—La de conocer a esa chica.

—Ah sí, me gustaría conocerla.

—Pues decidido, iremos. —Sonrió y como siempre, su sonrisa me alejó de malos pensamientos.

Como si fuéramos una sola persona bostezamos los dos a la vez. Nos miramos y reímos como si no hubiera mañana.

—Voy a decirles que nos vamos a sobar para que no hagan tanto ruido.

—Vale.

Una noche más a oscuras sin ningún sueño, ninguna imagen, nada. Antes soñaba cada noche cosas increíbles y veía a mi madre, a Marie —mi mujer— pero desde que había despertado del coma no podía soñar. Me desperté con mucha hambre, oí un ruido extraño y miré hacia dónde Tom peleaba con enemigos invisibles.

Con ropa parecía el típico señor próximo a los sesenta tacos pero todavía conservaba el pelo negro y sus músculos eran como los de un muchacho de veinte años.

Si Josh empezó de pequeño practicando taekwondo —ya que era un mini Hitler con un problema de atención además de ser hiperactivo—, Tom empezó a los treinta años con el karate *Kyokushin*. Uno de los artes marciales más bestias de todos, combates de KO y sin nada de protección.

Él tiene más peligro con su cuerpo que yo con un shinai de Kendo. Recreé los pasos de Kendo en mi mente, recordé los gritos de los alumnos al dar los golpes...